

# SAN PEDRO DE QUILCHANO

En Argómaniz, saliendo del parador, se toma un camino en buen estado a la derecha, que a los 3 km. nos conduce hasta la ermita de San Pedro de Quilchano, que queda a mano izquierda del camino.

La iglesia original fue convertida en ermita tras la reducción que se produjo por la venta en 1760 de gran parte de la piedra que la constituía. Aunque la cubierta original era una bóveda de cañón lo que hoy en día podemos ver es una cubierta de madera.

San Pedro de Quilchano es también importante debido a que conserva restos pictóricos, lo cual puede considerarse casi excepcional en el País Vasco. Se trata de unas pinturas recientemente descubiertas, a base de motivos geométricos. En ellas se usan colores primarios combinados con sencillez; aparecen sobre todo el rojo, negro y blanco.



Los esquinales del NE y SE de la ermita estaban contruidos con material reutilizado procedente de sepulturas exentas de período medieval, los vanos "románicos" mostraban señales evidentes de haber sido remontados de nuevo, etc.

A pesar de su sencillez y de la modestia de sus dimensiones, constituye un Patrimonio Histórico de indudable interés.

## Evolución histórico-constructiva

**Fase 1:** Existió una primera iglesia románica de nave única y testero recto, con una única puerta de acceso en su lado meridional y cubierta a dos aguas, a juzgar por la ausencia de refuerzos pertenecientes a este período. De esta edificación, probablemente de fines del siglo XII, conservamos solamente la zapata de cimentación y los dos ventanales principales remontados en época posterior.

**Fase 2:** Esta primera iglesia sufrió un derrumbe importante al ceder el terreno sobre el que se asentaba por su ladera septentrional. La cimentación reventada de la fachada E, puesta al descubierto tras el control arqueológico efectuado, constituye un testimonio elocuente de aquel suceso. A comienzos del siglo XIV se reedifica la iglesia respetando básicamente la planta primitiva. Ésta sufre, sin embargo, algunas modificaciones significativas: se añaden tres contrafuertes de tamaño desmesurado con ánimo de reforzar el lado septentrional del edificio, el más susceptible, sin duda, de sufrir nuevos corrimientos por su proximidad a la ladera. Se abre una nueva puerta a los pies del templo y se amplía el acceso principal. Las columnas torales proceden de esta segunda fase. Es en este momento, también, cuando se reutilizan sarcófagos exentos de arenisca para la provisión de los esquinales de la nueva iglesia.

**Fase 3:** El abandono de Quilchano como lugar habitado a partir de 1337 debió afectar profundamente a la conservación del edificio. A finales del siglo XV o comienzos del XVI, éste sufre una reducción importante de su perímetro inicial por la parte de la nave, transformándose en una ermita porticada con espadaña y cubierta con bóveda de madera. A esta obra corresponden las pinturas murales más significativas que se conservan en su interior, así como el remonte de los vanos románicos al emplazamiento que ocupan actualmente.

**Fase 4:** Hacia mediados del siglo XVIII la ermita referida debía encontrarse en un lamentable estado de conservación, a juzgar por las constantes quejas de los Visitadores recogidas en los Libros de Fábrica. Como consecuencia de ello se procede al cierre que conservamos hoy en día, se reduce la altura del edificio construyéndose una segunda bóveda de lunetos, desaparece la espadaña como consecuencia de este desmoche y San Pedro de Quilchano adquiere la fisonomía que ofrece actualmente. (Año de la intervención: 1994).

